

«Al oír por primera vez el 'Baga biga higa' de Laboa, lloré. Lloré de emoción»

Yi-Wen Wang Alemania y el té con leche y tapioca

CIUDADANOS

BEGOÑA DEL TESO



Podríamos haber hablado con Yi-Wen sólo de música. Del violonchelo, del piano o de cuartetos de cámara. Pero habría sido demasiado poco. En el Amara Plaza charlamos de Munich, de las canciones que le cantaba su abuela. De su nostalgia de las frutas tropicales que se pueden comer hasta el amanecer en los 'night markets' de Taiwán. De surf. De Berlín. Del euskera. De la Orquesta de Euskadi, donde toca su chico, el también chelista Jon Labraz. Consultamos diccionarios de chino y alemán y supimos que está dispuesta a dar clases. De idiomas. O de música.

– Empezaste a estudiar piano a los tres años...

– Pero un día, algo más mayor, me presentaron el violonchelo. Y me enamoré de él.

– ¿Abandonaste el piano?

– ¡No! pero me gustó el contacto físico que estableces con el chelo. Es más... corporal. Lo abrazas. Lo rodeas. Tu cuerpo se mueve con él.

– ¿Y musicalmente? ¿Te sedujo?

– ¡Mucho! Puede ser muy suave y dulce pero en sus notas bajas resulta poderoso, potente. Puedes tocar jazz con él, si quieres. Además, a veces me recuerda a un instrumento tradicional de Taiwán.

– ¿A cuál?

– Al er-hu. Tiene dos cuerdas, suena parecido y también se utiliza un arco para sacarle la melodía que lleva dentro.

– Estudiaste seis años en Alemania, toda una carrera musical.

– Al principio fue muy duro. Hacía frío, mucho frío. No sabía nada del idioma. Los dos primeros años



Música. Hotel Silken Amara Plaza, Yi-Wen con el arco de su chelo. :: usoz

fueron terribles. Mi profesor sólo me hablaba en alemán pero ¿sabes? Nos entendíamos con el lenguaje de la música. Ese sí que no tiene fronteras. No tenía amigos muniqueses porque no quería tener que hablar en alemán. Te juro que hacerlo me agotaba. Me agotaba físicamente. Lo que son las cosas, ahora pienso mejor en alemán que en taiwanés.

– ¿Cómo es el idioma de tu isla?

– Tan distinto al chino como lo puede ser el euskera del español. Tiene cinco tonos, cinco acentos diferentes. Y muchas modulaciones. Es un idioma absolutamente oral. No se ha empezado a escribir hasta hace muy poco. Los japoneses lo prohibieron cuando dominaron la isla. Y el chino es la lengua oficial. Yo hablo taiwanés con mi abuela pero no con mis padres.

– Lo pasaste mal en Munich pero al final resulta que te sientes muy cómoda en Europa.

– Al final encontré el amor en Alemania y es cierto, me siento libre en Europa. En Taiwán, no sé, es como que te miraran demasiado, te observaran mucho. Te diría que allá sientes que no puedes soñar, que todo lo que hagas debe tener un objetivo, una razón. Y a mí me gusta soñar. Me gusta el jazz.

– ¿Qué tiene que ver el jazz con Munich, el sueño o Taiwán?

– Mucho. Fui muy feliz el día que

TAIWÁN

Antigua Formosa: Es una isla de complicado status político, refugio de los seguidores de Chiang Kai-Shek que se enfrentaron a Mao. Separada del continente por el Estrecho de Taiwán. Clima tropical.

Wong Kar-wai: El director de 'In the mood for love' es uno de los taiwaneses más famosos. Otra película, 'Apart Together' muestra las heridas de la separación.

«Me gusta el violonchelo porque puede ser muy suave y también poderoso»

canté jazz por primera vez.

– ¿Cantaste o tocaste?

– Cantar, cantar. La primera sorpresa fue ver, cuando el profesor se sentó al piano, que no había papeles, que no había partituras. Los músicos de clásica siempre tenemos el pentagrama delante de nuestros ojos. Fue magnífico empezar a improvisar. Y seguir improvisando...

– De Munich te vienes a Donostia. Menudo cambio, amiga.

– Fue maravilloso. Por de pronto, vosotros. No estaba acostumbrada al abrazo, al contacto físico, y de pronto, la madre de Jon me besa, me rodea con sus brazos, me llama 'cariño'. Me gusta esta gente, tan cálida.

– Conoces otro idioma, el euskera. Ya van seis: taiwanés, chino, inglés, alemán, castellano...

– ¡Quiero aprenderlo! Amo cómo suena, su musicalidad. Lo has puesto ahí arriba, ¿verdad? Cuando oí una canción de Laboa me emocionó profundamente. Tanto que me puse a llorar.

– ¿Cuál fue? ¿'Hegoak ebaki banizkion...'?

– No, esa llena de brujas, de misterio, de sonidos. La de 'baga, biga, higa...'

– Ikimilikiliklik

– ¡Esa! ¡Qué juego de sonidos! Disfruto imaginando lo que pueden significar tantas y tantas palabras. A veces pasamos a Bayona y me dedico a pensar qué querrán decir las palabras que veo en los carteles. Me gusta cambiar de idiomas, hablar muchos. Cada lengua representa una manera de entender el mundo, de vivirlo.

– También cada gastronomía.

¿Cómo es la tina... cemos por las películas...

– Cerdo, marisco, arroz, soja. Pescado. Sopa, mucha sopa. Verduras. Frutas tropicales. Las echo de menos. Allí el mango es grande, carnoso, muy dulce, muy jugoso.

– ¿Y ese té de leche con tapioca?

– ¡Fascinante! Es una bebida que se ha puesto de moda en Alemania. Si vas a Berlín...

– A la Berlinale, en febrero.

– Perfecto. En la gran avenida, en la Ku'dam, cerca de la iglesia en ruinas hay una tienda taiwanesa. Prueba ese té, está delicioso.

– Entre trago y trago dime, ¿qué quieres hacer con tu vida?

– ¡Todo! Dar clases. Tocar música de cámara. Ver cómo se enfurece el mar en el Paseo Nuevo. Hacer surf. Comprar una guitarra. Andar en bici. Viajar. Seguir enamorada. Soñar...



Separaciones y divorcios. Herencias. Contrataciones administrativas. Reclamaciones subcontratista/contratistas. Vicios ocultos en construcción. Accidentes tráfico, laborales... Incapacitación de personas. Impagados, etc.

BIDEBI ABOGADOS

CIVIL • FAMILIA • PENAL • ADMINISTRATIVO • FISCAL • LABORAL

ESPECIALISTAS EN DEFENDERTE

Abogado: Carlos de Miguel Cilleruelo

Pº de los Olmos, 2 - bajo
San Sebastián
Tel. 943 24 69 00

bidebiabogados@euskalnet.net